

El panorama estratégico en evolución de América Latina

América Latina, fundamental para la seguridad y prosperidad de Estados Unidos, sigue resistiendo una tormenta de tensiones informativas, económicas, criminales y políticas...

Robert Evan Ellis

Robert Evan Ellis es Asociado senior no residente en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS). | Foto: Cortesía / Suministrada a El País.

12 de jul de 2026, 09:00 p. m.

Actualizado el 12 de jul de 2026, 09:00 p. m.

Por: Robert Evan Ellis, Basado en la versión publicada en inglés por la revista InFocus.

América Latina y el Caribe son la región que más directamente impacta en la seguridad y prosperidad de Estados Unidos, tanto para bien como para mal, a través del flujo de personas y bienes. Esa interdependencia incluye cadenas de suministro vitales para la economía estadounidense y la competitividad global, pero también amenazas potenciales como los flujos de drogas, otras actividades delictivas y el acceso a través de la región por adversarios geopolíticos estadounidenses como la República Popular China (RPC). Una mayoría significativa de países de la región están actualmente dispuestos a colaborar con Estados Unidos en temas de seguridad y otros. Muchos han restringido parcialmente parte de su compromiso de seguridad con la RPC y la cooperación en otras áreas sensibles en respuesta a las presiones estadounidenses. **Sin embargo, a pesar de una postura aparentemente acomodaticia con Estados Unidos, la región se ve actualmente afectada por una peligrosa confluencia de tensiones que podrían socavar su estabilidad, su orientación favorable a Estados Unidos y su disposición a cooperar, así como su contención para trabajar con adversarios estadounidenses fuera del hemisferio.**

https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/el-panorama-estrategico-en-evolucion-de-america-latina-1224.html#goog_rewarded

Una importante encuesta nueva, ‘AMLAT Radar’, informa que poco más de la mitad de los encuestados en la región apoyan la adhesión a los procesos democráticos si las alternativas no democráticas prometen mejores soluciones a problemas endémicos. **Los habitantes de la región se han vuelto escépticos durante décadas respecto al desempeño de sus gobiernos en cuestiones fundamentales como la corrupción, la lucha contra la inseguridad y la provisión de oportunidades económicas y de otro tipo.** De manera similar, la confianza en la fiabilidad y fructificación de la expresión democrática se ha visto socavada por las redes sociales y la inteligencia artificial. La creciente dependencia de vehículos como Tic Toc, WhatsApp e Instagram como fuentes de noticias ha contribuido a un entorno informativo atomizado y polarizado en el que las personas consumen noticias adaptadas a sus sesgos, mientras la IA amplía la ya profunda falta de confianza sobre lo que es real y lo que no.

Sepa cómo ha sido su nivel de glucosa y cómo será de aquí en adelante. Dexcom G7 15 Day muestra cuándo su glucosa está subiendo o bajando, para que pueda tomar decisiones más fundamentadas. Haga clic para obtener la información de seguridad. **Dexcom**

Los sentimientos encontrados sobre la democracia en la región también se han profundizado, posiblemente, debido a cambios significativos en el discurso, las políticas y las acciones de Estados Unidos como su abanderado tradicional. Mientras tanto, a medida que la RPC ha profundizado sus actividades comerciales y de otro tipo en la región, ha buscado posicionarse como un socio alternativo, y sus conceptos superficialmente menos intrusivos de gobernanza global como alternativas al “orden internacional basado en reglas”. **Aunque la mayoría de los latinoamericanos han permanecido escépticos respecto a la RPC mientras abrazan las oportunidades económicas y de otro tipo que parece ofrecer,** las conversaciones sobre democracia y Estados Unidos en la región se han visto profundamente afectadas por la percepción de un ‘modelo’ RPC liderado por el gobierno que produce un aparente progreso económico, eficiencia y orden, a costa de sacrificar derechos y protecciones individuales a su sistema autoritario y las tecnologías asociadas.

Reflejando los cambios en las percepciones latinoamericanas sobre China y Estados Unidos, la encuesta AMLAT Radar muestra que, por primera vez, es China, y no Estados Unidos, considerada el mejor modelo de desarrollo por quienes responden, con el 36 % que elige China, aumentando 7 puntos porcentuales respecto a la última encuesta en 2022, mientras que quienes eligen Estados Unidos han caído 13 puntos porcentuales. En áreas concretas, el 49 % de los encuestados eligió a la RPC como el mejor socio para el comercio, frente a un 26% que eligió a Estados Unidos. Aún más

notablemente, el 67% eligió a China como el mejor socio en tecnologías digitales, mientras que solo el 19% eligió a Estados Unidos en esta categoría. Incluso en el ámbito de la cooperación cultural y educativa, el 40% eligió a China como el mejor socio, mientras que solo el 18% eligió a Estados Unidos, cuyo atractivo cultural para la región ha sido históricamente considerado una palanca clave del “poder blando”.

Más allá de las cuestiones de democracia y la rivalidad entre Estados Unidos y la RPC, la guerra en Irán también ha tensionado la región debido al aumento de los precios del petróleo, afectando especialmente a países importadores netos de petróleo como los de Centroamérica y gran parte del Caribe. **Estos aumentos de precios perjudican especialmente a poblaciones marginadas como camioneros y taxistas, que deben comprar su propio combustible.** También incrementa los costes para los hogares mediante el incremento de los precios del gasóleo de calefacción y del gas de cocina. De hecho, en varios países, incluidos Chile y Bolivia, estos impactos se han visto agravados por la reciente eliminación de los subsidios al combustible mantenidos por gobiernos anteriores, justo cuando los precios del petróleo están disparándose ahora. **Estos aumentos han comenzado a generar protestas públicas, igual que ocurrió cuando los precios del petróleo se dispararon en 2022 tras la invasión rusa de Ucrania.**

Como complemento a la inestabilidad económica y otros factores, el crimen organizado transnacional (TOC) ha sido un factor clave para socavar los regímenes y la confianza en la democracia en la región, principalmente al alimentar la corrupción y la inseguridad pública. **El impacto corrosivo de la TOC es función no solo de la producción, transporte, distribución y consumo de drogas, sino también de las lucrativas economías mineras ilegales, el tráfico y tráfico de personas, la extorsión y otras actividades de bandas, así como delitos menos reconocidos desde el contrabando de madera hasta el comercio y flora y fauna exóticas.** La explosión de la producción de cocaína en Colombia, especialmente durante el actual gobierno de Gustavo Petro, ha afectado a toda la región, incluyendo la expansión de los tránsitos de narcotraficantes a través de los vecinos países de Venezuela y Ecuador, México, Centroamérica y el Caribe hacia el norte. **La cocaína de Colombia, Perú y Bolivia, y las drogas sintéticas como las metanfetaminas, también llegan cada vez más a mercados de Europa y Oceanía, donde los precios son más altos.** Estos mercados han ampliado los flujos de droga a través de Sudamérica hacia Asia y Europa, atrayendo a una variedad de grupos criminales de interacción, desde facilitadores extranjeros mexicanos y europeos hasta grandes grupos sudamericanos como el Primer Mando de la Capital (PCC), el Mando Rojo (CV) y sus sustitutos, pasando por bandas locales violentas, corrupción en expansión, peleas por rutas y otros efectos adversos en partes de Sudamérica que no siempre reciben la atención de Washington.

Aunque la acción militar estadounidense ha destituido a Nicolás Maduro en Venezuela, las redes criminales de drogas ilegales, minería, tráfico de personas, extorsión y otros delitos siguen existiendo. Las continuas operaciones letales de interdicción estadounidenses en el Caribe y el Pacífico oriental, con 50 narcobarcos destruidos y 186 víctimas mortales en el momento de escribir esto, han reducido significativamente dicha actividad. Aun así, el tráfico se ha desplazado hacia rutas más meridionales, a través del interior de Venezuela y Colombia hasta Venezuela y Brasil, pasando por Perú y Bolivia por Brasil, y Argentina hasta Europa, entre otros.

De manera similar, aunque las acciones estadounidenses y el mayor control de la frontera sur han reducido las muertes por sobredosis en EE. UU., los envíos de fentanilo a EE. UU. y los flujos de drogas sintéticas hacia el mercado europeo y de Oceanía a través de la región continúan.

En cuanto a la migración, el éxodo de 9 millones de venezolanos de ese país ha ejercido enormes presiones sociales sobre los países que los han recibido, desde Colombia hasta Ecuador, Perú, Chile y el Caribe, sin perspectivas a corto plazo de que las condiciones políticas en Venezuela cambien lo suficiente como para que regresen. **La crisis continua de control de bandas y la violencia asociada en Haití, así como la significativa presión económica estadounidense sobre Cuba, presentan igualmente riesgos continuos para una salida mayor de refugiados de esos países, afectando a vecinos del Caribe y de la región en general.**

Los avances tecnológicos y las nuevas redes disponibles para los delincuentes agravan aún más los desafíos que plantean para la región. Esto incluye el uso de criptomonedas. Aunque técnicamente son rastreables, hacerlo requiere formación especial y capacidades apenas disponibles para la mayoría de las organizaciones policiales latinoamericanas. **De manera similar, la expansión del comercio y los flujos financieros entre la región y China presenta nuevas oportunidades de blanqueo de capitales para los delincuentes y desafíos asociados para Financial Intelligence Unites y otras autoridades de la región, con conocimiento y acceso limitados a bancos y empresas con sede en la RPC.**

Los grupos criminales también están mostrando preocupantes innovaciones en la región en su uso de vehículos no tripulados, no solo para la vigilancia, sino también para el contrabando de bienes ilícitos y la realización de ataques letales entre ellos y contra policías y militares desde México hasta Colombia. La disponibilidad de drones comerciales cada vez más capaces procedentes de China a través de empresas como DJI se ve agravada por la proliferación de sistemas avanzados y el conocimiento sobre cómo emplearlos durante la guerra en Ucrania, a la que incluso grupos criminales

latinoamericanos han enviado miembros para luchar y recibir entrenamiento en drones. **Las autoridades latinoamericanas están sufriendo cada vez más pérdidas, pero se podría argumentar que están limitadas por recursos y burocracias engorrosas para incorporar costosos sistemas antidrones y cambiar la doctrina para adaptarse a un entorno de UAV.**

En el ámbito político, múltiples países estratégicamente clave de la región se enfrentan a elecciones ajustadas y/o crisis que podrían decidir el rumbo entre regímenes proestadounidenses o, alternativamente, populistas o disfuncionales.

En Perú, la candidata de centroderecha Keiko Fujimori prevaleció sobre el candidato izquierdista Roberto Sánchez en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 7 de junio. **La perspectiva de una mejora de las relaciones con Estados Unidos bajo la administración Fujimori, la gestión de la seguridad y la cuestión de la gestión de las relaciones comerciales de Perú con China en ese contexto serán críticas para el hemisferio en un país donde la RPC ya tiene una presencia significativa en los sectores portuario,** minero, de telecomunicaciones y otros, y donde la gobernanza se ve gravemente desafiada por el cultivo de coca y la minería ilegal en el campo, complementado por extorsiones y violencia de bandas en las ciudades.

En Colombia, el 21 de junio, los votantes eligieron al candidato de derechas Abelardo de la Esprilla frente a Iván Cepeda, abanderado del partido Pacto Histórico de la izquierda radical Gustavo Petro. Como en Perú, la victoria de De la Esprilla probablemente restaurará a Colombia una postura más favorable a Estados Unidos, acompañada de una postura más agresiva contra el crimen organizado y la cooperación en seguridad.

En Brasil, las elecciones del 4 de octubre de ese país también son un empate estadístico entre el octogenario titular de izquierdas Luis Ignacio Lula' da Silva y Flavio Bolsonaro, conservador pro-EE.UU. hijo del expresidente encarcelado Jair Bolsonaro. La elección es especialmente crucial para la dirección estratégica de Sudamérica, en la que Brasil comprende la mitad de la población, la mitad del continente (que limita con todos los países del continente salvo dos) y un ejército superior al de los demás países sudamericanos juntos. Lula ha desempeñado un papel significativo no solo en atraer alrededor del 40 % de todo el comercio e inversión de la RPC destinada a la región, sino también en colaborar militarmente y espacialmente con la RPC, además de colaborar con ella en foros multilaterales desde el sistema de Naciones Unidas hasta los BRICS, donde ambos son miembros. Lula se ha consolidado además como uno de los países más críticos de la región con las políticas estadounidenses, aprovechando la libertad que le otorga su relativa independencia respecto al mercado estadounidense.

En Ecuador y Bolivia, aunque ninguno de los dos se enfrenta a elecciones presidenciales a corto plazo, ambos enfrentan crisis que, si no se gestionan adecuadamente, podrían derribar al gobierno. En Ecuador, el presidente Noboa está, probablemente, perdiendo la confianza de la población en su capacidad, a través de estados perpetuos de emergencia y alineación con Estados Unidos, para abordar la creciente interacción entre los flujos de drogas y las bandas que han traído una violencia devastadora al país. **El Consejo Nacional Electoral de Ecuador aceleró recientemente el calendario de elecciones locales en tres meses, hasta noviembre de 2026, un evento que podría abrir la puerta a elementos hostiles de la oposición estadounidense, paralizando políticamente a Noboa.**

En Bolivia, el recién elegido presidente Rodrigo Paz parece estar perdiendo terreno en el control del círculo vicioso de la falta de dólares y liquidez financiera, la corrupción y las huelgas que han paralizado al país. **El propio vicepresidente de Paz, Edmundo Lara, y el partido político de derechas Jorge ‘Tuto’ Quiroga se han convertido en algunos de sus mayores opositores, mientras que comportamientos incriminatorios de ministros clave están minando cada vez más la confianza de la población en él como político limpio y diferente, aumentando el riesgo de que su gobierno, favorable a Estados Unidos, no termine su mandato.**

En México, aunque aún están lejos de las elecciones, la nación se encuentra en una encrucijada estratégica con la revisión del Acuerdo de Cooperación entre Estados Unidos y México (USMCA). **El futuro económico y político de México está, posiblemente, en juego, ya que más del 80 % de las exportaciones mexicanas van a Estados Unidos. Reconociendo tal dependencia, la presidenta mexicana de izquierdas Claudia Sheinbaum ha cooperado estrechamente y a menudo ha dejado de lado a Estados Unidos,** incluyendo la recepción de migrantes deportados de terceros países, el despliegue de la Guardia Nacional para controlar los flujos migratorios a través de México, la extraditación de criminales buscados a Estados Unidos y la actuación más agresiva que su predecesora contra los narcoterroristas —líderes como “El Mencho”, “jefe del cártel Nuevo Generación de Jalisco (CJNG)”. Su gobierno también ha impuesto impuestos de hasta el 50% sobre productos importados de China y otros países asiáticos en respuesta a las quejas de que empresas con sede en la RPC utilizan instalaciones en México como vía de paso a Estados Unidos. A pesar de dicha cooperación, Estados Unidos ha decidido mantener la presión, incluyendo la acusación en abril de 2026 contra el gobernador en funciones de Sinaloa, Rubén Rocha Moya. Si la revisión de la USMCA fracasa y/o la cooperación en materia de seguridad resulta demasiado costosa políticamente para Sheinbaum, el vecino estratégicamente vital de EE. UU. quedaría devastado económicamente por la pérdida del mercado y la inversión estadounidenses, además de

estar liberado de sus incentivos para cooperar con EE. UU. en cuestiones de seguridad y migración, o de contenerse para no oponerse a iniciativas estadounidenses a nivel global o para abrazar a China y otros adversarios estadounidenses.

En Venezuela, la decisión de Estados Unidos de priorizar la estabilidad sobre facilitar una transición directa al gobierno legítimamente electo de Edmundo González y María Corina Machado ha evitado una campaña de violencia y desestabilización económica por parte del liderazgo chavista desplazado y de criminales atrincherados. También ha limitado las actividades de la RPC y otros actores malignos en el país, ha aliviado modestamente la represión y mejorado las condiciones económicas mediante el levantamiento parcial de sanciones y la creación de las bases para nuevas actividades en los sectores petrolero, minero y otros. No obstante, el mismo grupo de actores corruptos que arruinó al país, robó sus riquezas y las propiedades de países extranjeros sigue en su lugar, junto con su aparato represivo como el Sebin y la falta de garantías para la protección de individuos y empresas. Es poco probable que Venezuela experimente una entrada sustancial de inversión necesaria a corto plazo, ni el retorno de una parte significativa de los nueve millones de ciudadanos que antes se veían obligados a huir.

En Cuba, la resolución para el momento del conflicto en el Golfo Pérsico probablemente facilitará una mayor atención por parte de Estados Unidos para emplear sanciones ampliadas, otras presiones y negociaciones para lograr un cambio en los principales líderes y políticas principales de la isla. **Dado que el régimen comunista está muy arraigado tras casi 70 años de control, un aumento sustancial de la presión estadounidense probablemente generará una salida masiva de migrantes que un cambio de régimen.** En Cuba, como en Venezuela, el resultado más probable podría ser un acuerdo que conceda a las empresas estadounidenses acceso a Cuba con ciertas protecciones y privilegios especiales, dejando al régimen fundamentalmente intacto con la promesa de una futura transición democrática.

América Latina, fundamental para la seguridad y prosperidad de Estados Unidos, sigue resistiendo una tormenta de tensiones informativas, económicas, criminales y políticas que podrían revertir su actual orientación mayoritariamente conforme a Estados Unidos y abrir la puerta a una aceptación de China más rápidamente de lo que muchos imaginan. Como ha ocurrido repetidamente en el pasado, la región tiene una forma de hacerse oír cuando Washington ignora o no diagnostica y aborda adecuadamente los problemas que aquejan a sus vecinos.

Por: Robert Evan Ellis, Basado en la versión publicada en inglés por la revista InFocus.

https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/el-panorama-estrategico-en-evolucion-de-america-latina-1224.html#goog_rewarded

Robert Evan Ellis Asociado senior no residente en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS).